



Neruda a Veinticinco Años de su Fallecimiento (1904-1973)

Recordar a un compatriota que tantos honores ha dado a nuestro Continente y en especial a Chile, es un deber moral. Por encima de toda diferencia política, hoy que se conmemora un aniversario más de su muerte, ocurrida el 23 de septiembre de 1973, vuelven a tañir las campanas de todas las catedrales del mundo. Ese día se fue un poeta emblemático. Fue el más universal de los escritores. Se inicia con un romanticismo a todas luces, pero el dolor le hizo cambiar el curso y el estilo, rompe moldes tradicionales y surge el verso libre con la belleza y la fuerza de una poesía enriquecida por las metáforas, las más bellas imágenes y profundas

expresiones existenciales.

«Canto General» es un monumento a las Letras de América porque su contenido es una notable exaltación lírica. Gabriela Mistral, al leer la obra, manifestó: «Es el libro que faltaba a la poesía de América. Una poesía que cantara a los Andes, y a los Océanos, y a la naturaleza y a los hombres del continente».

Empieza con el Canto «La lámpara en la tierra» y su primer poema de Amor América y dice: «Antes que la peluca y la casaca» fueron los ríos/ ríos arteriales/ fueron las cordilleras, en cuya onda raida/ el cóndor o la nieve parecían inmóviles/ fue la humedad y la espesura, el trueno/ sin

nombre todavía, las pampas planetarias/ El hombre tierra fue, vasija, párpado/ del barro trémulo, forma de la arcilla/ fue cántaro caribe, piedra chibcha/ copa imperial o silice araucana/ Tierno y sangriento fue, pero en la empuñadura/ de su arma de cristal humedecido/ las iniciales de la tierra estaban/ escritas. Nadie pudo/ recordarla después: el viento/ las olvidó, el idioma del agua/ fue enterrado, las claves se perdieron/ o se inundaron de silencio o sangre/ No se perdió la vida, hermanos pastorales/ Pero como una gota salvaje/ cayó una gota roja en la espesura/ y se apagó una lámpara de tierra/ Yo estoy aquí para contar la historia/ Desde la

paz del búfalo/ hasta las azoladas arenas/ de la tierra final, en las espumas... acumuladas de la luz antártica... Y sigue en cuatrocientas ochenta páginas cantando a todo lo nuestro con una belleza lírica sin precedentes.

Neruda es un clásico de las letras hispanas. La crítica ha dicho que junto con ser un creador nato, fue un innovador, un escritor destinado a trascender en el tiempo. Su obra ha sido traducida a todos los idiomas y no hay lugar civilizado que no la conozca.

Pablo Neruda, o mejor dicho, Neftalí Reyes Basoalto, nació en Parral, provincia de Linares, el 12 de julio de 1904. Su padre fue agricultor y fue-

go conductor de trenes. Se llamaba José del Carmen Reyes Morales y su madre, profesora primaria, Rosa Neftalí Basoalto. Fallecida su madre, en 1906 su familia se traslada a Temuco, ciudad muy viva en gran parte de su producción. Allí conoce a Gabriela Mistral. Ella le facilita libros y le alienta, subordina que el joven era un poeta en potencia. Al leer Crepusculario queda convencida que está iniciando una brillante carrera literaria. Su nombre, Pablo Neruda, quizás le ayudó. Lo único cierto es que lo adoptó en octubre de 1920, por admiración a dos grandes poetas, uno checoslovaco, Neruda, iniciador del simbolismo en Europa y a Paul Verlaine. En 1921 ingresa al Pedagógico a estudiar francés (U. de Chile). Al tercer año abandona esta carrera y se dedica al periodismo y a las letras. Crepuscu-

lario y Veinte Poemas de Amor y Una Canción Desesperada son las más populares de sus 50 obras publicadas entre 1924 y 1980. Confieso que He Vivido, (Memorias) aparece el año 1973. Las otras las publica su esposa Matilde y la Fundación Neruda.

Pablo y Matilde duermen en su Isla Negra, lugar turístico y de encuentro para las Artes y las letras. El Museo que lleva su nombre es un legado del vate, Premio Nobel 1971, que aún después de muerto sigue dando gloria a Chile. Linares, no ha estado ausente en las celebraciones de los veinticinco años de Neruda. Establecimientos educativos, La Sociedad de escritores, el Instituto Cultural y esta Biblioteca con su Círculo de Amigos han rendido homenaje a tan insigne chileno.

Biblioteca N° 8

el Heraldo, Linares, 24-IX-1998 p.2. 588f15

Neruda a veinticinco años de su fallecimiento (1904-1973) [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda a veinticinco años de su fallecimiento (1904-1973) [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile